



La crisis del COVID-19 generaliza la teleasistencia veterinaria

Las infraestructuras de comunicaciones imprescindibles en la sanidad animal.



AGRARIO | GANADERÍA



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON DC 30.04.2020



La pandemia del coronavirus ha puesto a prueba la producción ganadera canadiense, en particular el cierre de varios mataderos ante la ausencia de mano de obra suficiente para mantener las instalaciones activas.

Sin embargo, la situación de aislamiento está poniendo de manifiesto la importancia del desarrollo de plataformas de comunicación, y de aplicaciones específicas para apoyar a los ganaderos en cuestiones de sanidad animal.

Las especiales condiciones climáticas y territoriales de Canadá hacen más necesaria la implantación de las nuevas tecnologías y su uso generalizado en la producción agraria.

Si bien la "telemedicina" no puede reemplazar la actuación in situ del veterinario ante determinadas situaciones sanitarias o problemas particulares, sí puede ser un instrumento para mejorar la atención del ganado y la respuesta rápida ante situaciones graves.

La teleasistencia venía siendo practicada ya con anterioridad a la pandemia del coronavirus, en particular por la dispersión y el aislamiento de las explotaciones ganaderas canadienses.

Ahora, este uso se ha generalizado y los ganaderos consultan a sus veterinarios mediante el envío de fotos o vídeos de los animales sospechosos, el intercambio de información sobre los síntomas y, en última instancia, el envío de muestras de orina, excrementos o sangre.

Este intercambio de información es particularmente importante ya que las distancias y, sobre todo, las condiciones meteorológicas en Canadá pueden retrasar la atención veterinaria requerida.

Según una reciente encuesta, más del 35% de los ganaderos utiliza habitualmente las telecomunicaciones para consultar con su veterinario de referencia. Ahora, este porcentaje ha crecido de manera considerable, como consecuencia de las limitaciones forzadas por la pandemia.

Según los veterinarios, lo que se pone de manifiesto es la importancia de la existencia de una relación estable entre los ganaderos y su veterinario de referencia. Este debe tener una clara idea de las condiciones y características de la explotación para poder establecer, una vez realizado el diagnóstico, las mejores pautas de actuación y el tratamiento adecuado.

En los últimos años, las asociaciones profesionales de veterinarios han venido promoviendo el establecimiento de vínculos permanentes entre los ganaderos y sus profesionales. En este desarrollo ha jugado un papel esencial la elaboración de protocolos de sanidad animal y el establecimiento de la obligación de emisión de recetas oficiales para la adquisición de determinados medicamentos veterinarios. El esfuerzo de difusión realizado entonces ha reforzado la confianza de los ganaderos en los veterinarios.

Aunque en muchos casos la visita del veterinario a la explotación no pueda evitarse, en otros, la actuación sobre el rebaño puede adelantarse evitando problemas mayores.

Igualmente, la telemedicina puede tener gran importancia en los tratamientos preventivos, de nuevo señalando la necesidad de protocolos de actuación para las vacunas, estableciendo pautas para el ganadero antes incluso de que los animales nazcan.

El contacto regular de los veterinarios con los ganaderos, además de favorecer el conocimiento suficiente de las características de la explotación, sus instalaciones y rebaño, permite organizar videoconferencias para analizar y planificar las posibles necesidades futuras y reflejarlas convenientemente en protocolos de actuación y posibles necesidades de medicamentos.